

MONTAGUTI, Mirko, *Costruire dialogando. Mt 21–27 e Zc 9–14 tra intertestualità e pragmatica* (Analecta Biblica – Dissertationes 218; Gregorian & Biblical Press, Roma 2016). 550 pp. ISBN: 978-88-7653-696-0. € 36,00

La presente obra constituye la tesis doctoral que el autor –docente en los Institutos Superiores de Ciencias Religiosas de Pesaro y Rimini– ha defendido a la Pontificia Universidad Gregoriana, bajo la dirección del Prof. Massimo Grilli, al final del año 2016.

Como dice el mismo autor al inicio del volumen, el trabajo de investigación ha tenido como punto de partida una intuición sobre las relaciones de intertextualidad entre la parte final del Evangelio de Mateo –tomada en un sentido amplio, porque comprende incluso la parábola de los viñadores homicidas y el último de los grandes discursos del primer Evangelio– y el texto de Zacarías 9-14, que se refiere a diversos episodios relativos a la pasión de Jesús, incoada concretamente con el episodio de la entrada triunfal en Jerusalén (Mt, 21,1-11). El libro aparece en primer lugar como un desafío de frente a tantos estudios que se han hecho al respecto, los cuales tocaban –entre otras cosas– la conciencia de Jesús al asumirse algunas profecías de Israel y su recepción en el cristianismo primitivo, especialmente a través de las relecturas de textos de la Biblia hebrea y de la literatura intertestamentaria, sin dejar de lado los textos del rabinismo. De frente a esta realidad el autor ha optado por una lectura de los textos que llama ‘ingenua’, redescubriendo las relaciones intertextuales entre Mateo y Zacarías.

El punto de partida de este análisis hermenéutico son los cuatro pasajes de Zacarías que tienen que ver con las narraciones de la pasión; en concreto, Za 9,9, que habla del ingreso del Mesías en la Ciudad Santa montado sobre un asno (Mt 21,5; par. Jn 12,5); Za 11,3 sobre la compra del campo del alfarero con el dinero de la traición de Judas (Mt 27,9-10); Za 12,10 como prueba del costado perforado de Jesús (Jn 19,37); Za 13,7 que corresponde a las palabras dichas por Jesús en la Última Cena: ‘heriré al pastor y se dispersarán las ovejas’ (Mt 26,31; par. Mc 14,27).

Partiendo de este esquema inicial, el primer capítulo (37-181) pone en relación de coordinación-tensión la cita de Za 9,9 e Mt 21,1-17. Esta sección del evangelio comprende dos perícopas: la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén (vv. 1-11) y su obrar profético en el templo (vv. 12-17). Inicialmente se descubre una estructura quiástica de diversas citas del AT (Isaías y Salmos, 50), con al centro Mt 21,13: «mi Casa será llamada Casa de oración». Este capítulo –*Il re umile e il popolo di piccoli*– se desarrolla en torno a Za 9,9, que funciona como elemento de activación del proceso intertextual, siendo al mismo tiempo el elemento unificador entre el texto mateo –en particular la cita di 21,5– y los eventos que tienen lugar. Así, el proceso hermenéutico individua dos recorridos: por una parte, algunas de las componentes temáticas de la cita de Zacarías se plasman en múltiples elementos en la narración evangélica, por otra, Mateo adapta la cita del profeta en su co-texto o se sirve de éste para una transposición semántica. El autor distingue cuatro elementos-clave en la narración: 1) Jerusalén; 2) la autoridad de Jesús frente a los sumos sacerdotes y escribas; 3) la cita «Hosanna al Hijo de

David» (21,9.15) considerada insuficiente si no va acompañada de 4) la frase «bendito el que viene en nombre del Señor», que forma una inclusión con 23,39, y que hace ver cómo Mateo pone bajo esta exclamación toda la actividad pública de Jesús en el templo. Así la narración mateana concluye el camino hacia Jerusalén haciendo ver su autoridad al interpretar la Escritura. Todo el desarrollo narrativo del capítulo se pone entonces en relación intertextual con Za 9,9, estudiado tanto en el TM como en los LXX. El razonamiento termina poniendo en evidencia el contexto original del pasaje del profeta y su cumplimiento escatológico, para volver a enunciar –como fruto de la relación intertextual– un *resignificado* contextual de Za 9,9 (83-124). A través de un análisis de la interacción entre los textos que ponen de relieve los elementos de contigüidad y las transformaciones intertextuales, se llega a lo que el autor llama ‘otros signos de diálogo intertextual’ (137-162). El capítulo se concluye haciendo ver al lector que esas relaciones lo invitan a asumir una ‘modalidad dialógica’.

El segundo capítulo (183-315) –*Il pastore colpito e il gregge radunato*– se dedica a Mt 26,31, siempre manteniendo como trasfondo Mt 21,5. No sin advertir que el discurso escatológico de Mateo contiene abundantes referencias a Zacarías 9-14, que se dejan para otra ocasión, se pasa al estudio de Mt 26,20-56, que comprende esencialmente dos episodios: la Última Cena y la oración y captura de Jesús en el Huerto de los Olivos. Después de individuar los elementos de cohesión y coherencia en la sección, se pasa a mostrar el diálogo intertextual entre Mt 26,31 y Za 13,7. La metodología es similar en los tres capítulos del libro, y por eso se analiza esta cita en el co-texto mateano como su elemento coagulante. Las transformaciones textuales se observan de nuevo a la luz del TM y de los LXX. Za 13,7-9 se ve como anillo de unión entre las dos descripciones del día del Señor, en un contexto más amplio que inicia con Za 12,1-13,6 y termina con 14,1-21. En los dos pasajes el contenido comprende tres elementos: traspaso-purificación-salvación, dejando al centro el texto que se refiere al pastor y a las ovejas. Después de haber eliminado algunas ambigüedades de la imagen del pastor, se estudia a la purificación del pueblo y su esperanza futura. La relectura del texto en los LXX permite observar de nuevo el *resignificado* contextual en Mateo y Zacarías. Allí se ponen de relieve la imagen de Jesús como pastor, el auto-reconocimiento del narrador y del lector dentro del grupo que ha traspasado al pastor y el drama escatológico de Israel. Las transformaciones intertextuales en este caso comprenden el fin de los tiempos, la muerte de Jesús como rescate de las ovejas, la purificación de quienes lo han traspasado y la sangre de la alianza. En este capítulo se observa en Mateo una libertad menor en comparación con el anterior debida, lógicamente, a su fidelidad a las fuentes narrativas de la pasión del Señor.

En el tercer capítulo –*Il sangue del pastore e il prezzo della salvezza*– (317-442), el autor utiliza la misma metodología de los dos anteriores, con una estructura que se repite casi a la letra. El texto de Mt 27,9-10 es visto en su co-texto inmediato de 27,3-10 –el desenlace de la traición de Judas–, cuyos elementos de coherencia son el dinero, la relación Judas-sumos sacerdotes y la cita de Za 11,13, cuya posición estratégica permite observar el valor testimonial de la expresión *ἕως τῆς σήμερον*, ‘hasta

hoy». Elementos de la cita que sirven de coagulante temático son la figura de Judas, los treinta siclos de plata y el motivo de la sangre. Después del consueto análisis de las transformaciones intertextuales, en comparación con el TM y los LXX, se estudia el contexto simbólico de Za 11,1-17 que muestra una perspectiva escatológica en la Biblia alejandrina ausente, en cambio, en el texto hebreo. El *resignificado* en este caso incluye la perspectiva del profeta Jeremías, las referencias a Jesús y a Judas, el valor salvífico del ‘campo de sangre’. En este caso se observa una mayor creatividad por parte del Evangelista, que se sirve de elementos simbólicos que entran en resonancia con Za 11. A diferencia de los dos capítulos anteriores, la ambigüedad en este caso es más difundida debido a la polisemia de los dos textos, de Mateo y Zacarías.

Las reflexiones conclusivas –*Dialoghi che costruiscono*– (443-484) ponen en evidencia lo que ha sido el hilo conductor del libro: una construcción realizada a través del diálogo. No podría ser de otra manera porque, como dice el autor, la Sagrada Escritura posee ella misma una estructura dialógica, contemplada en la relación variada y multiforme de los dos testamentos, y sobre todo porque ella representa el diálogo inagotable entre Dios y la criatura humana. A lo largo de la obra se ha visto cómo esas relaciones de intertextualidad que se descubrían progresivamente han formulado al mismo tiempo otras preguntas, han llevado al lector por los senderos del misterio divino y no pocas veces han dado las respuestas que se contienen en el tesoro de la Palabra de Dios. Así los elementos del diálogo han crecido progresivamente durante un trabajo de análisis y síntesis, de llamada y de correspondencia.

El libro concluye con una presentación sintáctica de Mt 21,1-17, 26,20-56 y 27,3-10. Sigue una lista de abreviaturas y una abundante bibliografía. Al final se presenta un índice de autores.

Se trata de un trabajo bien elaborado y documentado, preparado con detalle para su publicación. Como de ordinario sucede con las tesis de doctorado, se echa un poco en falta, en algunos momentos, un texto más sobrio y resumido, evitando algunas repeticiones temáticas, que en obras como esta son casi inevitables. Esto no obsta para que se pueda hablar de una obra de valor que enriquece los capítulos finales del Evangelio de Mateo. Cualquier estudio que quiera tratar las relaciones de intertextualidad entre Mateo y Zacarías no podrá prescindir de esta monografía de Montaguti.